

## XVII. YUCATÁN [1921-1932]

### PRESENTACIÓN

En el contexto de los lazos políticos que pareció tender el general Calles desde 1920, y que hemos aludido capítulo a capítulo, el establecido con Felipe Carrillo Puerto en Yucatán trascendió como el vínculo epistolar más copioso: su expediente en el Archivo Plutarco Elías Calles, comparado con el de otros gobernadores, es uno de los más abultados.

Por dondequiera que se le vea, la estructura partidista que este dirigente nacido en Motul llegó a consolidar, se distanció de los modelos regionales de su época por la incorporación efectiva de los trabajadores en un instituto político. Si en los años 20 la imprecisa denominación de “partido” la ostentaba cualquier organización de inquilinos o de educadores, en la península suriana el Partido Socialista de Yucatán (después del Sureste), afiliaba por igual a miles de campesinos, ferrocarrileros, panaderos, etcétera, por medio de la instancia suprema o “plataforma de masas” —si se nos permite el término— que era la Liga Central de Resistencia. Es cierto que el liderazgo de Carrillo Puerto fue sometido por sus contemporáneos a innumerables reproches —entre los cuales el más reiterado y verosímil fue la acusación de nepotismo—; sin embargo, existieron aspectos de su personalidad, de su gestión pública y de su destino personal que lo ubicaron entre las figuras políticas de su tiempo con mayor relieve, por haber legado valores de honestidad, abnegación y heroísmo. De ello dan cuenta, por ejemplo, las continuas alusiones en sus cartas acerca de la búsqueda del bienestar social, la superación cultural de su pueblo y la prosperidad económica.

Otro rasgo de originalidad del Partido Socialista de Yucatán proviene de su fecha de nacimiento: 1916. Salvador Alvarado, Calixto Maldonado y el propio Carrillo Puerto lo crearon poco antes de que nacieran los tres partidos políticos nacionales más importantes de la primera mitad de los años veinte: el Liberal Constitucionalista, el Cooperatista y el Laborista. El partido yucateco precedió, asimismo, a los partidos socialistas locales de mayor renombre, tales como los de Tamaulipas, Oaxaca, Chiapas y Estado de México.

En el plano directivo de la Liga Central de Resistencia del Partido Socialista del Sureste figuraban, durante el gobierno constitucional de

Carrillo Puerto (febrero de 1922 a diciembre de 1923), cinco grupos. El primero lo componían los veteranos políticos que habían acompañado a Alvarado en su gobierno de 1915 a 1918 (Calixto Maldonado, Carlos Castro y Gustavo Arce); en el segundo se encontraban dirigentes más jóvenes, algunos de los cuales habían tenido contacto con la literatura socialista (Miguel Cantón, Manuel Berzunza y José de la Luz Mena); el tercero estaba representado por una nutrida red de parientes y conocidos del líder, mismos que por cierto eran blanco de permanente crítica por parte de la *Revista de Yucatán*; el cuarto estaba constituido por una cantidad indeterminada de caciques tradicionales; y el quinto, importantísimo, lo componían los escasos pero influyentes hacendados que se habían sumado al proyecto político de Carrillo Puerto, encabezados por Tomás Castellanos, el representante de la Comisión Exportadora del Henequén en los Estados Unidos.<sup>1</sup>

La correspondencia de este capítulo ilustra algunos de los campos en los que el gobierno federal y los socialistas yucatecos establecieron una colaboración mutua. Entre los espaldarazos que otorgó el centro a Carrillo Puerto y a su gobierno, se puede mencionar la obstrucción impuesta a Salvador Alvarado para su retorno a la entidad en 1923. “Este moderno Quijote”, causante de “la ruina económica de Yucatán” —según expresión de Carrillo Puerto—, se proponía reorganizar al Partido Liberal Yucateco para alentar la candidatura de De la Huerta a la Presidencia de la República. Otro de los apoyos explícitos tuvo lugar en el ramo educativo; al secretario de Educación, José Vasconcelos, se le instruyó para trasladarse a la península y respaldar, con profesores y mobiliario, el ambicioso programa de instrucción pública de Carrillo Puerto. Por otra parte, el secretario de Gobernación contribuyó también a consolidar y a expandir la influencia regional del Partido Socialista del Sureste, al autorizar el abierto proselitismo del mismo en Campeche y Quintana Roo, y al recordar por escrito en varias ocasiones al general Alejandro Mange, jefe de Operaciones Militares en Yucatán, que su deber era respetar las facultades propias de las autoridades civiles.

En retribución a las mediaciones favorables del poder federal, el Partido Socialista del Sureste tendría dos participaciones relevantes en la arena nacional. La primera de ellas se verificó a finales de 1922, en el marco de los intensos debates celebrados por la comisión permanente del Congreso de la Unión, los cuales dieron por resultado las renunciaciones de dos prominentes *peleceanos*: el Procurador General de la República,

<sup>1</sup> La clasificación de esos cinco grupos fue expuesta por el investigador José Luis Sierra en un breve texto reproducido por Francisco José Paoli Bolio, “La revolución en Yucatán, 1914-1923”, en Antonio Betancourt y Rodolfo Ruz (comps.), *Yucatán: textos de su historia*, vol. 2, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora/Gobierno del estado de Yucatán, 1988, pp. 442-443.

Eduardo Neri, y el secretario de Industria, Rafael Zubarán. Entonces, la organización de Carrillo Puerto entregó su aliento y sus votos a la nueva mayoría obregonista del Congreso de la Unión, aglutinada en la Confederación Nacional Revolucionaria, para desplazar en definitiva al Partido Liberal Constitucionalista. La segunda participación socialista ocurrió meses más tarde, y fue el propio general Calles quien se convirtió en el destinatario: Carrillo Puerto le anunció el respaldo del Partido Socialista del Sureste a su candidatura presidencial y le entregó 100 mil pesos para emplearlos en la campaña electoral.<sup>2</sup>

Entre las acciones emprendidas durante la administración de Carrillo Puerto, destacaron las relativas a la problemática agrícola. El gobernador socialista reforzó con relativo éxito las labores de la Comisión Exportadora del Henequén,<sup>3</sup> mediante la supresión del mercado libre del producto y el establecimiento de una nueva política de precios. Eliminó, asimismo, la postura agresiva que tiempo atrás caracterizó al gobierno de Alvarado en sus tratos con las compañías estadounidenses. En dicha tarea, Carrillo Puerto se auxilió en la Comisión Monetaria, pero también lo hizo, decíamos, en el hacendado “progresista” Tomás Castellanos y, paradójicamente, en el comunista rumano-estadounidense Roberto Haberman. Ambos encabezaron las negociaciones para la colocación del henequén con las compañías Erik Sales<sup>4</sup> e International Harvester. No está de más recordar que Haberman, un personaje *sui generis*, fue el firmante de algunas cartas que aparecen en la Primera Parte del presente libro y que datan de la época en que coordinaba las actividades de propaganda pro México en los Estados Unidos.

La audaz política agraria del gobernador Carrillo Puerto le granjeó el reconocimiento de los trabajadores del campo y de la ciudad y, como era de esperarse, la inquina de los hacendados. En plena fiebre benefactora (1922), Carrillo Puerto instituyó los llamados “jueves agrarios”, que consistían en otorgar semana a semana cientos de hectáreas de tierra a los campesinos. Al respecto, en una de sus cartas a Calles, comunicó envanecido: “Tengo el gusto de manifestarle que no pasa ningún jueves que yo no entregue sus ejidos a algún pueblo.” Así fue. En casi dos años de gobierno, Carrillo Puerto llegó a beneficiar a 23 mil campesinos, residentes en 68 pueblos, con una cantidad de 438 mil hectáreas.<sup>5</sup>

<sup>2</sup> Gilbert M. Joseph, *Revolution from Without. Yucatan, Mexico, and the United States, 1880-1924*, Durham, Duke University Press, 1988, p. 206.

<sup>3</sup> Hasta 1922 el nombre de tal organismo fue Comisión Reguladora del Henequén.

<sup>4</sup> A partir de 1922 esa compañía se transformó en la Sisal Sales Co.

<sup>5</sup> Gilbert M. Joseph, *op. cit.*, p. 237.

En cuanto al rubro de la recreación, el socialista yucateco no escatimó esfuerzos para fomentar los deportes, en especial el beisbol, y para dotar “a todos los pueblos de los instrumentos de música, porque creemos que no está reñido el arte con las ideas socialistas [*sic*] sino, al contrario, están materialmente ligados para el perfeccionamiento de los sentimientos humanos.” (Carta de diciembre 11 de 1922.)

Al final, la desaparición física de Felipe Carrillo Puerto habría de provocar la desunión entre los dirigentes secundarios de las numerosas ligas de resistencia. Como se sabe, junto con el gobernador socialista fueron fusilados dos de sus hermanos —quienes habían desempeñado cargos públicos— y el ex gobernador Manuel Berzunza. Antes de que las tropas leales a Obregón pudieran garantizar el orden, los militares delahuertistas Juan Ricárdez Broca y Hermenegildo Rodríguez dominaron la situación interna, y lo hicieron con la complicidad de algunos caudillos de la Liga Central de Resistencia, entre quienes se encontraron Miguel Cantón (secretario) y Felipe Valencia. Ello ocurrió entre diciembre de 1923 y abril de 1924.

Al mes siguiente, cuando el gobernador interino apoyado por el centro, José María Iturralde Traconis, parecía haber tomado el control sobre su territorio, el general Calles mostraba un evidente pesimismo ante el futuro del experimento socialista peninsular, en virtud de sus numerosas defecciones. En una carta apuntó:

creo que debe perderse toda esperanza de salvar la herencia de Felipe Carrillo Puerto, por la acción de las camarillas de políticos yucatecos que se han revelado frente a los últimos acontecimientos o como unos amoraes capaces de todas las traiciones para conseguir el poder, o tan pequeños que aún quedando leales a su partido no tienen energía suficiente para impedir la traición de los anteriores. (Carta de mayo 9 de 1924.)

En efecto, el legado que Carrillo Puerto dejó a sus partidarios se fue disolviendo poco a poco, en el transcurso de los años 20, no obstante que el Partido Socialista del Sureste no dejó de tener preeminencia en la política local hasta la fundación del Partido Nacional Revolucionario. La memoria de los yucatecos, por tanto, retuvo con escasa admiración la gestión de los gobernantes socialistas posteriores a Carrillo Puerto.

En 1930, el profesor Bartolomé García Correa, dirigente de los socialistas y tesorero fundador del Partido Nacional Revolucionario, tomó posesión de la gubernatura. Para entonces, el organismo fundado en 1916 había perdido beligerancia y membresía; el Partido Socialista del Sureste estaba en vías de incorporarse al PNR y las ligas de resistencia parecían depender por completo de la autoridad del jefe del Ejecutivo estatal. Hubo quien escribió desde Mérida al general Calles, que el

profesor socialista era tan rico, que había obsequiado un seguro de vida por 100 mil dólares a su esposa y a otro ser querido, y “es feo —razonaba nostálgico el corresponsal— que un capitalista esté al frente de los oprimidos, de los trabajadores.” (Carta de Manuel Díaz, miembro del Partido Socialista del Sureste. Mayo 29 de 1929.)

1921

## Sobre la neutralidad de los jefes militares

*México, D. F., abril 20 de 1921*

Señor general Alejandro Mange  
 Jefe de las Operaciones Militares en el estado  
 Mérida, Yuc.

Muy estimado amigo y compañero:

Sin duda alguna no escapará a la penetración de usted que la cuestión política en ese estado tiene que agitarse hondamente con motivo de las próximas elecciones para poderes locales del mismo. Indudablemente que los partidos políticos tratarán de buscar el apoyo de usted, para conseguir sus fines y creo que ya conocerá usted ese medio y sabrá defenderse de las insinuaciones que le hagan.

En mi concepto y para el buen nombre de usted, debe manejarse con toda neutralidad y en el desempeño de sus funciones obrará en todo de acuerdo con el gobernador del estado [Manuel Berzunza], para no invadir las facultades del gobierno civil.

Como jefe y viejo amigo de usted, me permito aconsejarle, dado su carácter militar y la misión que tiene, no invadir nunca ninguna de las facultades que competen a las autoridades civiles, así sean cuales fueren las gestiones que hagan ante usted, para que salga de este propósito. Creo muy conveniente que se comuniquen usted constantemente con el gobernador del estado, para que cambien impresiones y marchen siempre de común acuerdo.

Con el cariño de siempre, y esperando se sirva acusarme recibo de la presente, quedo su afectísimo amigo, compañero y seguro servidor.

GENERAL P. ELÍAS CALLES  
 Secretario de Gobernación

*Mérida, Yuc., abril 28 de 1921*

Señor general de división  
 Don Plutarco Elías Calles  
 México, D. F.

Muy respetable jefe y amigo:

Tengo el gusto de referirme a su grata carta de 20 del actual, agradeciéndole mucho sus prudentes consejos, fruto del cariño con que como jefe y amigo me ha distinguido y al que sabe usted que correspondo.

En efecto, he podido darme cuenta de la agitación que aquí habrá con motivo de la lucha electoral; pero, sin compromisos con nadie, sin interés ninguno por determinado partido o persona y consciente de mis deberes, seguiré en la línea de conducta que me he trazado, de no apartarme del cumplimiento de mis obligaciones como soldado.

Nadie se ha atrevido a hacerme insinuaciones y espero que así será en lo sucesivo, pues mi manera de proceder seguramente habrá convencido a los políticos que perderían lastimosamente su tiempo si así lo hicieren, fuera de que yo sabría ponerme en mi lugar y poner en el suyo a quien a hacerlo se atreviera.

Marcho de acuerdo con el señor gobernador del estado [Manuel Berzunza] y con frecuencia cambiamos impresiones.

Mucho me preocupo de no invadir facultades del gobierno civil y en las comisiones que el señor Presidente de la República [Álvaro Obregón] me ha dado para intervenir en averiguaciones de hechos criminosos y rendirle determinados informes sobre los mismos, he estado en el cumplimiento de esas comisiones enteramente dentro de la ley y de completo acuerdo con el señor gobernador, quien con toda honradez ha tenido que luchar con ciertos elementos que dentro de su misma administración obstaculizan, con fines políticos, su buena labor.

Repito a usted las gracias por sus buenos consejos, que estimo mucho y quedo con el viejo afecto que a usted profeso, su amigo, subordinado y seguro servidor.

ALEJANDRO MANGE

De Felipe Carrillo Puerto

*Telegrama*

*México, D. F., mayo 11 de 1921*

General P. Elías Calles  
Secretario de Gobernación  
Papantla, Ver.

Anoche sesión tormentosa Cámara con motivo suspensión artículo primero transitorio ley agraria. Nosotros no deseábamos se suspendiera [la ley], pero grupo pelecano<sup>6</sup> interesado en retardar ésta, promovió suspensión. Con este motivo se dijeron discursos muy candentes contra retardatarios.

[Aurelio] Manrique habló contra pelecanos y [José] Siurob atacó Partido Socialista e injurió a usted gravemente tratándolo asesino.

A pesar nuestra protesta contra él, siguió su peroración diciendo Partido Socialista Cámara recibe emolumentos Secretaría Gobernación, que desmen-

<sup>6</sup> Diputados del Partido Liberal Constitucionalista.

timos inmediatamente como calumniosos que son. No faltó quien dijera en curul que él estaba hablando en garganta de ganso, porque había un ministro tras él de apuntador.

Por lo visto se descararan estos señores, atacándolo a usted y favoreciendo a ministro usted conoce.<sup>7</sup> Tal vez semana entrante salga yo para Yucatán, me alegraré regrese usted sin novedad de su gira, que ha de ser muy provechosa para la nación. Salúdolo cariñosamente.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
[Presidente del Partido Socialista de Yucatán]

*Telegrama*

*Mérida, Yuc., julio 12 de 1921*

General P. E. Calles  
Ministro de Gobernación

Exprofesamente no participé de una gran pena tuve ayer mi llegada ésta. Sólo hacía dos días habíase asesinado a nuestro común amigo poeta profesor Florencio Ávila Castillo de manera proditoria, a grado tal que sábado cuatro tarde dos individuos golpearon su casa diciendo que lo llamaban para defendiera un compañero estaba en cárcel y que deseaban saliera cuanto antes porque ellos tenían que ir sus pueblos.

Con el entusiasmo de siempre salió Ávila y en puerta su casa diéronle tremenda cuchillada en abdómen, pegáronle dos balazos en pulmones, no tuvo tiempo más que dar unos pasos y caer media sala su casa muerto.

Autoridades han tomado muchísimo empeño para conseguir aprehender criminales. Parece esta es una banda de peleceanos que están dispuestos a ganarse mil pesos porque cada uno de nosotros tenga fin de Ávila. Tengo ya pista sobre ellos. Procuraremos por todos medios posibles descubrir criminales hechores e intelectuales y haremos que justicia ley caiga sobre ambos quienquiera que fueren.

Hoy tarde tuvimos asamblea hacendados y éstos han dirigidose señor Presidente rogándole lo mismo que nosotros hicimos anoche. Situación pondráse desesperada. Ruégole usted intervenga para procurar remediar en algo calamidad aproxímase toda rapidez. Favor saludar parte todos amigos nuestros ahí, a Cholita [Soledad González] y demás amigos y usted como siempre le deseamos salud y su misma actividad. Respetuosamente.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
[Presidente del Partido Socialista de Yucatán]

<sup>7</sup> Carrillo se refería a Rafael Zubarán Capmany, secretario de Industria, Comercio y Trabajo, además de dirigente del Partido Liberal Constitucionalista.

*Telegrama*

Mérida, Yuc., agosto 3 de 1921

General Plutarco Elías Calles  
Secretario de Gobernación

*Revista de Yucatán* dirige Carlos R. Menéndez dice que ya que usted preocúpase perseguir asesinos [de Francisco I.] Madero [y José María] Pino Suárez, por qué no preocúpase perseguir también asesinos [Venustiano] Carranza y echa sobre gobierno actual responsabilidad este crimen. Periódicos *Claridades* y *La Opinión*, prohijados por Carlos R. Menéndez dicen debe renunciar porque es usted nefasto ministro Gobernación.

Por correo enviaréle recortes periódicos para que vea que no solamente están conspirando [desde el] gobierno frontera norte sino aquí dentro misma República. No hay un solo día que periódicos prohijados por Carlos Menéndez, especialmente *Revista Yucatán*, no ataquen usted y gobierno general. Respetuosamente.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
[Presidente del Partido Socialista de Yucatán]

*Telegrama*

Mérida, Yuc., agosto 12 de 1921

General Plutarco Elías Calles  
Ministro de Gobernación

Han llegado a mí noticias Liga Acción Social, compuesta hacendados y comerciantes, Cámara Agrícola y Cámara de Comercio, todo día han estado sesión permanente pidiendo Presidente República [Álvaro Obregón] obligue gobierno estado rebajar contribuciones más de lo que están y rebajar presupuesto para pagos de empleados a quienes sin embargo estar al *mínimum* de sueldos debe ganar uno, quieren éstos sea mucho más, sin tomar cuenta no hase rebajado precios artículos primera necesidad.

La actitud de estos elementos es misma ejecutaron en tiempo Carlos Castro, para obligar gobierno dejarles [Comisión] Reguladora [del Henequén] para comprometerla leoninamente a la Eric.<sup>8</sup> Piensan éstos cerrar las casas de comercio, provocando un verdadero conflicto para echar la culpa esta situación al gobierno local.<sup>9</sup> Dicen contar con fuerzas federales. En cambio mientras estos hombres conspiran gobierno, Liga Obrera Ferrocarrileros ha acordado en asamblea general sueldos más grandes deben tener no pasen de 200

<sup>8</sup> La compañía norteamericana Eric, cliente principal de la Comisión Reguladora del Henequén, cambió su nombre en 1922 por el de Sisal Sales, Co.

<sup>9</sup> El gobernador Berzunza era miembro del Partido Socialista de Yucatán.

pesos mensuales pagándoles resto su sueldo en bonos *mínimum* sueldos están cuatro pesos diarios. Liga Central [de Resistencia] mañana lanzará manifiesto haciendo ver impolítica [*sic*] estos señores instigados por *Revista de Yucatán* están haciendo obra obstruccionista [*sic*] este momento nacional crítico y ellos deben sujetarse a las consecuencias sus actos. Pueblo al saber esta actitud traidora seguramente indignaráse y hará lo que debe aprobado por nosotros. Respetuosamente.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
[Presidente del Partido Socialista de Yucatán]

### Sobre el congreso obrero de Izamal

*Mérida, Yuc., agosto 21 de 1921*

Señor general don Plutarco Elías Calles  
Ministro de Gobernación y  
Jefe del gabinete presidencial  
México, D. F.

Muy estimado amigo:

Con verdadera alegría tengo el gusto de escribirle la presente para informarle que todos los temas que se pusieron a debate en el congreso obrero de Izamal fueron absueltos después de razonadas discusiones, con un gran tino y con un espíritu humanitario en favor de nuestra nacionalidad.

Los compañeros [Juan] Rico [Samuel] Yúdico y [Francisco J.] Múgica estuvieron a la altura de su representación y se salen de este estado muy contentos de los agasajos cariñosos que les han hecho todos los congresistas, especialmente el pueblo de Izamal.

El último tema del congreso, que es una interrogación para aceptar o no la Tercera Internacional de Moscow, se resolvió negativamente, pero en cambio se aceptó estar de parte de todas las agrupaciones de obreros del mundo que luchan por su mejoramiento económico al igual que los trabajadores de Moscow.

Todos los congresistas, señor general Calles, hicieron de usted muy buenos recuerdos y muy cariñosos; y el concurso de todos los obreros y obreras en el congreso era tan espontáneo que muchas veces al salir a la calle, después de las sesiones prorrumpían en vítores a usted, al general [Álvaro] Obregón, a [Adolfo] De la Huerta y al licenciado [José] Vasconcelos. Ya puede usted figurarse que bien conocidos están ustedes por la clase trabajadora por la labor tan honrada y tan humanitaria que hacen ustedes en su favor.

*Cuestiones económicas.* No puede ser más terrible ya la situación económica del estado. Materialmente es imposible seguir viviendo en esta forma, porque el gobierno se está muriendo de inanición por falta de dinero. Se tienen que

hacer grandes esfuerzos para pagar a la policía y dar algo para el hospital; todos los demás empleados están sufriendo la falta de pago a sus emolumentos al grado de que a muchos se les paga de 10 en 10 pesos como va recaudando algo la tesorería general.

No hace algunos días, desde los primeros días de mi llegada a ésta, procedimos a renovar el consejo de la [Comisión] Reguladora [del Henequén] bajo la base de que no se ganara ningún centavo de sueldo. Y somos consejeros el que habla, Manuel Berzunza, Tomás Castellanos, Enrique Manero, Arturo Sales Díaz, doctor Ariesto Castellanos, y con la idea de ayudar en todo absolutamente a la Federación, para que no se perjudique en la compra de henequén que ha hecho para formar otro *stock* (usted sabe general que yo hablé con el señor Presidente de la República y le hice comprender de la situación tan precaria en que se ponía la [Comisión] Monetaria y la Eric al estar acumulando un nuevo *stock*), pues déjase entender que si se había provocado una crisis financiera con un *stock* de 300 mil pacas de henequén, sería muchísimo mayor la crisis al formarse otro *stock* como fue el que formó la Monetaria y la Eric, pues estas empresas estaban comprando el henequén sin tener asegurada absolutamente la salida de él.

Y esto fue lo que nos ocurrió de una manera intempestiva, el que la Harvester Company se pusiera de acuerdo con los boicoteadores del petróleo para asegurar esta compañía el abaratamiento de la fibra de una manera tan ínfima que trabajo nos ha de costar volver a regularizar el henequén, salvo que tanto la Federación como nosotros nos pongamos de acuerdo para hacer algo práctico.

El señor Presidente de la República le transcribió al gobernador del estado un telegrama de Tomás Castellanos a Nicolás Cámara Vales, gerente de la Reguladora que está en Estados Unidos, pero éste no tiene absolutamente ninguna representación de ésta en donde dice Tomás que sería bueno se aplazaran los negocios financieros banqueros mientras él llegaba a Estados Unidos para orientar mejor los asuntos. A mí me enseñó su telegrama Tomás y yo no creía que esto pudiera influir en el ánimo de los banqueros para que no siguieran comprando henequén porque no era nuestra intención el que la Monetaria no siguiera comprando henequén, sino que para tener nuevos tratados se oyera al nuevo consejero que se enviaría a Estados Unidos, para que pudiéramos estar de acuerdo para la defensa del henequén en favor de la Federación como en favor del estado especialmente.

Así es que, señor general, suplico a usted haga favor de decir esto a don Adolfo de la Huerta y al Presidente de la República, influyendo usted en sus ánimos para que comprendan que no ha habido mala fe, ni deseo de perjudicar muchísimo menos a la Federación; sino al contrario, como dije antes, para ayudarla en sus tratados, pero siempre pensando nosotros que este telegrama no podía influir de una manera decisiva en el ánimo de los banqueros porque estaba dirigida nada más que por un particular.

Y esto me hace comprender que los banqueros americanos están tratando superficialmente la cuestión del henequén con el gobierno federal, pues nosotros creemos que para que pueda reanudarse la compra del henequén

debemos preparar a los compradores de esta fibra que estén en armonía con los productores de ella, y esto es lo que estamos haciendo nosotros, aunque los políticos hacendados de este estado estén en contra nuestra solamente para obstaculizar al gobierno y para ponerlo en los ojos del gobierno federal como un gobierno compuesto de hombres sin criterio y que solamente han ido al poder a robar como ellos lo han hecho toda su vida.

Ayer hase nombrado al consejo de los ferrocarriles en la misma forma y bajo las mismas bases de la Reguladora y Fomento, pues solamente ganarán sueldo dentro de los consejos los que no tengan sueldo en cualquier otro asunto en que estén trabajando y estamos procurando con toda energía que los consejeros de todas las instituciones de gobierno se les pague por trabajo efectivamente hecho.

*Cuestión política.* Los asuntos políticos que se están desarrollando aquí en el estado seguramente serán muy intensos, pero nuestras organizaciones están tan unificadas que no tendremos necesidad absolutamente de la propaganda política, que sabe usted es la causa de muchos daños por el apasionamiento dentro de ambos contendientes.

Casi en todos los pueblos del estado se está guardando el orden con la poca policía constitucionalista que tenemos; debido a que las fuerzas federales sólo les prestan apoyo a los enemigos nuestros, y no al gobierno como debería ser, porque así lo estatuye la Constitución de la República, en muy pocos pueblos están éstas y eso es sin que hubieran pedido ningún auxilio al gobierno del estado. En las cabeceras, no en todas, están destacamentos de 30 o de 40 soldados y la mayor parte de ellos sólo sirve para alarmar a las familias y para que los oficiales permitan el contrabando de aguardiente pagándolos a ellos los particulares.

Hoy hace ya algunas semanas que hemos entrado en una verdadera calma seguramente por las comunicaciones de Manuel [Berzunza] al general [Alejandro] Mange, quien como le he dicho en mi carta anterior es un hombre que honra a cualquiera administración pero muy susceptible a toda clase de chismes y cuentos, especialmente hechos éstos por las personas que están a su lado y que desgraciadamente no comulgan con nuestra manera de pensar; también contribuye mucho su poca inteligencia, porque cuando yo le escribí a usted la carta anterior lo había invitado a él y a su familia a que comiera en mi casa, y yo no sé quién le metió en la cabeza falsedades y este amigo, obrando con toda incorrección, pretextó una salida falsa que hizo el mismo día de la comida para un pueblo, sin darme ningún aviso.

Como usted comprenderá, señor general, yo no estoy acostumbrado a ser político ni a llevar chismes ni calumnias contra nadie, pues he tenido que privarme de visitar a este general porque nuestra visita le causa a él muchas molestias.

El compañero [Juan] Rico verbalmente le contará a usted como se teje la jerga en este estado por nuestros enemigos que se están moviendo con mucha rapidez.

Todos nosotros los que pertenecemos a la directiva de la Liga Central [de

Resistencia del Partido Socialista], así como los que están ocupando el gobierno del estado, le enviamos muchos recuerdos y muchas felicidades.

Salude usted de mi parte a Cholita [Soledad González].

FELIPE CARRILLO PUERTO  
Presidente de la Liga Central  
de Resistencia del Partido Socialista

De Felipe Carrillo Puerto

*México, D. F., octubre 13 de 1921*

Señor general don Plutarco Elías Calles  
Ministro de Gobernación  
Sanatorio Rochester, Nueva York

Mi más distinguido amigo:

Con toda intención no había escrito a usted desde mi llegada a esta capital en los primeros días de septiembre, con el objeto de esperar el desarrollo de los acontecimientos que con nosotros se relaciona, sin que por ello dejara de sentir sincera y profundamente el quebranto de su salud, hasta el grado de obligarlo a salir del país para someterse a un método curativo que deseamos sea pronto beneficioso y radical para usted. Y no podía menos que estar duramente afectado por su enfermedad, dado que ha sido usted el único que ha sabido comprendernos, alentarnos y ayudarnos en la consecución de los fines sociales que perseguimos.

Tanto en el ministerio a su digno cargo, como en los demás en que tenía usted influencia favorable para la comunidad, apenas se ausentó, cambiaron por completo los procedimientos democráticos que vuestro amor al pueblo y a la libertad habían implantado para resucitar las antiguas tiránicas prácticas que hicieron odiosos a otros gobiernos.

Como mi afecto lo desea, estoy seguro que muy pronto estará en esta capital al frente del ministerio que tan digna y ejemplarmente ha regentado; y como para entonces estaré ya en Yucatán, cuyas elecciones para gobernador habránse también ya verificado, tendré sumo gusto en comunicar a usted todo cuanto hubiera ocurrido en mi estado natal.

Como a usted consta, la gran mayoría del pueblo apoya mi candidatura por lo que no dudo que saldremos triunfantes; pero como en política dos y dos no son cuatro, pudiera acontecer que los encargados de garantizar la pureza de la elección tergiversaran ésta con el fin de dar el triunfo a cierta o determinada persona, ya estamos poniendo todos los medios convenientes para que no pueda realizarse una imposición: la experiencia que tenemos en estas cuestiones y lo bien preparado que está el Partido Socialista son factores

poderosos para impedir cualquier acto contrario a la legalidad por parte de quienes tienen la fuerza de las armas y el oro corruptor. De todos modos, en el caso desgraciado y remoto de que ocurriera algo de lo que tememos por la experiencia de luchas pasadas, estamos dispuestos a morir y con nosotros nuestros humildes compañeros antes que consentir en una farsa electoral.

En lo relativo a la cuestión económica de Yucatán, quien verdaderamente está resintiendo y soportando todo el peso de la tremenda crisis es el gobierno del estado, cuyos ingresos por concepto de contribuciones han disminuido tanto hasta hacerse casi nulos. Así, el mencionado ha tenido en los últimos tiempos que hacer inauditos esfuerzos para salvar la bancarrota; sin que hasta ahora se hubiera podido dar solución favorable a los innumerables problemas que entraña para el gobierno la carencia absoluta de fondos.

Esperamos estar al frente de esa entidad para plantear ante usted todo lo que creamos conveniente para afrontar y resolver esa terrible situación y no dudamos que, como siempre, usted nos ayudará a salvar al estado de Yucatán del crítico momento económico por que atraviesa.

Con nuestros más efusivos votos por el pronto restablecimiento de su salud quebrantada, me repito su incondicional amigo y compañero.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
Presidente del Partido  
Socialista de Yucatán

1922

*Mérida, Yuc., febrero 8 de 1922*

Señor general don Plutarco Elías Calles  
Ministro de Gobernación  
México, D. F.

Respetable amigo:

Después de haber tomado posesión del gobierno, tengo el gusto de escribirle a usted esta carta para manifestarle, señor general, que verdaderamente Manuel Berzunza hizo prodigios aquí en el gobierno de Yucatán. Yo que sin embargo de ser un hombre acostumbrado a toda clase de calamidades, veo que tengo que luchar muchísimo para poder salir avante, pues la cuestión económica aquí no se resolverá tan fácilmente como yo creía y estamos tropezando con muchísimos inconvenientes por todos conceptos; en los Estados Unidos se nos hace una guerra abierta por los mismos banqueros envidiosos del negocio que estamos haciendo y pueda ser que no nos vaya a costar un

fracaso [*sic*], a pesar de todos los esfuerzos que se están haciendo allí por Tomás Castellanos y por Roberto Haberman,<sup>10</sup> como usted sabe.

La cuestión política aquí está completamente controlada; nuestros elementos están yendo ya al gobierno y creo yo que haremos una administración verdaderamente honrada, como lo deseo, y aunque nos está costando algunos pesares este movimiento, lo estamos llevando a efecto porque es necesario tener una administración que tenga por base la honradez y la actividad.

No dejaré de entregar las tierras de los ejidos de los pueblos y tengo la convicción de que en este año terminaré con todas las poblaciones del estado.

Le ruego a usted que no se olvide de nuestros amigos de Campeche y de los de por aquí, porque más que yo he querido que sean apoyados mis compañeros yucatecos, cosa que deseo con toda el alma, no es posible hacerlo, y de esta manera le quitamos al gobierno la carga que pesa sobre sus hombros, para poder darle de comer a tanta gente que no puede ir a tumbar el campo porque está acostumbrada a vivir en las poblaciones y en las oficinas públicas.

El general [Alejandro] Mange como siempre muy ecuánime y muy amigo de nuestros ideales, cosa que ha demostrado en varias ocasiones. Yo le estoy muy agradecido, porque veo que es imperturbable en su manera de pensar y en sus obras.

Deseo que al recibir usted esta carta se encuentre mejorado de las dolencias tan grandes que tiene, y me alegraría saber, ya sea por medio de un telegrama que usted me dirija o por contestación de esta carta, su estado de salud, que sabe usted que para mí es muy preciosa y también para todos mis compañeros los socialistas.

Suplico a usted salude muy afectuosamente a Cholita [Soledad González] y a toda su familia, de mi parte.

Dorita y todos los míos le mandan muchos recuerdos, y de este su invariable amigo reciba un fuerte abrazo.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
[Gobernador del estado]

### Sobre "la regulación de la natalidad" en Yucatán

*Mérida, Yuc., marzo 14 de 1922*

Señor general de división  
Don Plutarco Elías Calles  
Secretario de Gobernación  
México, D. F.

Siempre estimado y muy querido jefe:

Saludo a usted muy respetuosamente, al mismo tiempo que le deseo toda

<sup>10</sup> Representantes del gobierno de Yucatán en la negociación del henequén en los Estados Unidos.

clase de prosperidades en general y a la vez para comunicar a usted las condiciones en que se encuentra esta entidad, a causa de la circulación de un inmoral folleto titulado: "La regulación de la natalidad o la brújula del hogar", de la doctora Margarita Sanger, que dio lugar a que el día 12 del actual se efectuaran dos manifestaciones; la primera formada por damas y caballeros de la localidad, con carácter de muda que recorrió las principales arterias, y la segunda, por elementos del Partido Socialista del Sureste, con carácter de contra-manifestación a fin de hostilizar a la primera, que no tuvo más objeto que protestar contra el susodicho folleto, y que encabezaron el actual oficial mayor de gobierno del estado, Miguel Cantón y otros miembros del mismo gobierno, quienes pretendieron forzar la puerta de la cocina gratuita de los Caballeros de Colón, frente a la que lanzaron algunos disparos y gritos subversivos, pero tomadas por mí las precauciones convenientes, mi presencia acompañado de algunos jefes en el lugar de los hechos dio lugar a que se retiraran dirigiéndose a la Plaza de Armas, donde nuevamente intentaron penetrar a la catedral, lanzando nuevamente gritos de "muera" al clero y a los burgueses, haciendo disparos con arma de fuego, cohetes corre pies y petardos a las damas que salían en esos momentos del templo, resultando algunos heridos y quemados, habiéndose suscitado un escándalo tal, que me vi obligado a ordenar a estos contra manifestantes se retirasen desde luego y en vista que la policía permaneció impávida ante el desorden, precisamente porque altos empleados del gobierno local puede decirse que fueron los promotores, sosteniendo la circulación del folleto en cuestión. Por lo que se encuentra, tanto la sociedad como el pueblo en general, bastante indignados contra el actual gobierno por haber tolerado esta tan inmoral propaganda tanto en los planteles de educación, donde el folleto a que me refiero fue repartido entre los alumnos de ambos sexos, así como en la vía pública.

He creído, pues, de mi deber informar a usted del peligro que se avecina para este estado, lo cual es de lamentarse, pero tengo la firme convicción que en lo particular y como amigo al dirigirse usted a Felipe Carrillo, indicándole lo conveniente que es la separación de su lado de quienes son los perturbadores y malos consejeros, hará cesar estas dificultades, ya que los elementos a que me refiero son Miguel Cantón y profesor José de la Luz Mena, Luis Torregrosa y León Marvini, este último de nacionalidad italiana.

Yo nada he querido indicar a Felipe Carrillo, no obstante que entre nosotros ha reinado siempre la mejor armonía, pero temo que cualquier indicación mía hiera su susceptibilidad y venga por consecuencia el choque entre nuestras autoridades, y es por lo que he creído prudente sugerirle a usted, como lo he hecho.

La prensa diariamente trae artículos, todos tendientes a protestar contra lo que ha originado esta carta, precisamente la de hoy, *Revista de Yucatán*, publica un artículo titulado "Por el hogar", y en el cual se excita a todos los padres de familia a fin de conglomerarse y ponerse a la defensa contra los actos inmorales del gobierno local actual, lo cual es de presumirse y como es natural agriará más los ánimos y la situación que prevalece actualmente seguirá en pie, y las

dificultades surgidas se ahondarán cada día más y más, y el conflicto próximo se hará más probable.

Con los datos anteriores, creo, respetado jefe, se dará cuenta de cómo nos encontramos por acá, y si ellos le merecen crédito y desea hacer algo porque cese tanta anomalía, le suplico lo haga tan pronto lo crea conveniente. Ya sabe usted, mi general, que siempre he sido, soy y seré su respetuoso subordinado y adicto y leal amigo.

GENERAL ALEJANDRO MANGE  
[Jefe de Operaciones Militares]

De Felipe Carrillo Puerto

*Telegrama*

*Villahermosa, Tab., marzo 30 de 1922*

General P. Elías Calles  
Secretario de Gobernación

Por territorio Quintana Roo existen dos candidatos diputados ambos amigos nuestros, Enrique Barragán, actualmente diputado, y licenciado Hermilo Guzmán, quien habló con usted del asunto en presencia del general [Alejandro] Mange cuando fueron a despedirse. Tratándose de dos compañeros que han servido a la causa, suplícole decirme a quién prefiere para que lo ayude nuestro partido. Afectuosamente.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
[Gobernador del estado]

*Telegrama*

*México, D. F., marzo 31 de 1922*

Señor Felipe Carrillo Puerto  
Villahermosa, Tab.

Su mensaje. No hay inconveniente en que se trabajen candidaturas en el territorio de Quintana Roo, pues la conducta que sigue este ministerio de mi cargo es de no mezclarse en asuntos electorales, a fin de que la voluntad popular se manifieste de una manera franca y sin presiones de ningún género. Salúdolo afectuosamente.

GENERAL P. ELÍAS CALLES  
Secretario de Gobernación

Mérida, Yuc., agosto 1 de 1922

Señor general don Plutarco Elías Calles  
Ministro de Gobernación  
México, D. F.

Respetable y fino amigo:

Tengo el gusto de acompañarle un recorte de la *Revista de Yucatán*, periódico del que es director Carlos R. Menéndez que como usted sabe es enemigo personal mío y de toda idea renovadora, y en el cual verá usted cómo derrama todo el odio y la inquina, muy propio de las almas miserables y cobardes, en contra del gobierno de mi cargo y de mis familiares.

Como esto es, seguramente, obra de mis enemigos o de personas que no siéndolo fingen ser amigos míos, que se han enterado de su carta privada y cómo el contenido del recorte a más de lastimar mi dignidad personal y la del gobierno que represento, viene a herir profundamente mi dignidad de hombre honrado, sin quijotismos de ninguna especie. Muy atentamente suplico a usted sea muy servido decirme con la franqueza que le es peculiar si esa cohorte de malvados y canallas que no pierden oportunidad para atacarme han logrado con sus insinuaciones cambiar su criterio con respecto a mi persona, y no tiene ya la suficiente confianza en mí, pues yo le protesto que soy su sincero e invariable amigo que procuro en todo obrar de acuerdo con los ideales revolucionarios que usted dignamente representa y ha defendido con la tenacidad del convencido y la fe del apóstol.

No pretendo ser un puritano ni mucho menos creer que no cometo errores, pero usted convendrá conmigo en que siempre he reconocido éstos y he procurado enmendarlos cuando los he encontrado ajustados a la razón y a la justicia.

Le digo a usted lo anterior, señor general, porque la carta original de usted está cuidadosamente guardada y tengo la convicción de que aquí no se ha cometido ninguna indiscreción con este particular; pero me causa verdadero disgusto, aunque a ello estoy ya acostumbrado, que mis enemigos conozcan hasta la correspondencia privada de esa Secretaría y me ataquen de la manera más falaz y calumniosa como lo están haciendo.

Sin otro particular y con el afecto de siempre, lo saluda su atento afectísimo amigo y seguro servidor.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
[Gobernador del estado]

[Documento anexo]

Inserción de la *Revista de Yucatán*. [Sin fecha]

Que un grupo de yucatecos que no ve de buen grado la obra de desorganización social que se desarrolla en el estado, visitó en su despacho ministerial al general [Plutarco] Elías, en busca del amparo de quien protege y abriga a los que en nuestra tierra mandan; que el divisionario que decide la suerte de la República les puso a la vista copia de una misiva dirigida a su lugarteniente en Yucatán en la que habla a éste de la necesidad de cambiar de política y de retirar de la "cosa pública" a sus familiares (a los del lugarteniente), y que habiéndosele observado que no sería atendido, repuso el de Agua Prieta que peor le resultaría al interesado; que hay quienes dicen que la carta ya fue contestada arguyéndose de "inconvenientes" las medidas indicadas y que no ha pasado nada que haga peligrar la estabilidad de los dueños de la felicidad de la tierra nuestra que debería hacernos felices a todos los que vivimos este régimen que controla el bienestar para los hombres que gobiernan; y que, sin embargo, no faltan malas lenguas que consideran inevitable el viaje del citado lugarteniente a la metrópoli y hasta lo anuncian para mediados del próximo mes de agosto.

*México, D. F., septiembre 15 de 1922*

Señor Felipe Carrillo Puerto  
Gobernador del estado  
Mérida, Yuc.

Muy estimado y fino amigo:

Tuve el gusto de recibir su muy apreciable carta fecha 1 de agosto anterior, que hasta ahora contesto por haberme impedido hacerlo antes mis múltiples ocupaciones oficiales, y que me entera de los ataques de que ha sido víctima por parte de sus enemigos políticos.

Usted cuenta, como siempre, con el cariño y confianza que le he depositado, lo mismo que con la del gobierno del centro; no debiendo, por lo tanto, tomar en consideración dichos ataques.

Sin otro particular, y en espera de sus nuevas y gratas noticias, me es satisfactorio quedar como siempre de usted su afectísimo seguro servidor y amigo que lo aprecia.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

*Mérida, Yuc., diciembre 11 de 1922*

Señor general don Plutarco Elías Calles  
Ministro de Gobernación  
México, D. F.

Respetable y fino amigo:

Sin ninguna de usted a que tener que referirme, pues por noticias nada más sabemos algunas cosas de las que ocurren cerca de su persona, le dirijo la presente para manifestarle que de todo corazón lamentamos que sea usted víctima de la enfermedad que lo agobia, y son nuestros mayores deseos que goce de perfecta salud para que todos sus amigos estén contentos de verle sano y fuerte como siempre lo ha estado.

Como no quiero dejar de pasar inadvertidas algunas cosas que pasan aquí en esta región tan apartada del resto de la República, tengo el gusto de manifestarle que sería muy conveniente, señor general, el que usted intercediera para que nos quiten a estos jueces de distrito que tan reaccionarios y malvados son.

Estos hombres no pueden nunca pensar ni mucho menos comprender que la época de la reacción ha terminado, pues a pesar de ello conceden a los ladrones y asesinos que no se les puede probar su delito materialmente (porque moralmente sí se les prueba) toda clase de amparos cuando se les aprehende para llevar a la cárcel, y cuando se les sentencia a 15 días de prisión y por sus innumerables entradas se les dobla esta pena para ver si así se regeneran.

Cuantas veces estos criminales y ladrones piden amparo, tantas veces se les concede; y lo mismo acontece con la entrega de tierras tanto ociosas como de los ejidos. Por último, no pueden absolutamente dejar de estar con la reacción porque ésta los halaga y los favorece, y yo por más que he hecho para tenerlos a nuestro lado no lo he podido conseguir, sin embargo que usted sabe que yo sé hacer buen uso del dinero en favor de la causa que defendemos. Estos se aprovechan de todas las concesiones que les hacemos y a la hora en que el gobierno tiene interés en un asunto, lo fallan en contra nuestra. Por eso le suplico encarecidamente que si puede hacer algo por nosotros en este concepto, nos lo diga y así podamos proponerle a las personas amigas nuestras que puedan desempeñar estos puestos federales, y puedo asegurar a usted que sin salirse de la ley harán cuanto sea necesario defendiendo nuestras tendencias socialistas.

Todo marcha aquí normalmente; los crímenes han dejado de verificarse debido a la actitud tan enérgica que he tenido para con los criminales. Los robos puede decirse que ya no existen; lo único que está un poco mal es la cuestión económica, pero espero que para el próximo año ya se haya mejorado de alguna manera. Estamos chapeando todos los plantíos de henequén, haciendo el gasto de estos trabajos la Comisión Exportadora. Se sigue comprando toda la producción de nuestra fibra sin restricción de ninguna clase.

Nuestras ligas de resistencia cada día están más organizadas y hoy con

mayor entusiasmo porque están viendo que cuanto hemos ofrecido lo estamos cumpliendo, aunque sea poco a poco.

He repartido libros a todos los pueblos del estado por valor de más de 30 mil pesos y sigo haciendo lo mismo conforme vayamos teniendo dinero.

He estado fomentando los *exports [sic]*, especialmente el *base-ball*, y he dotado a todos los pueblos de instrumentos de música, porque creemos que no está reñido el arte con las ideas socialistas sino, al contrario, están materialmente ligados para el perfeccionamiento de los sentimientos humanitarios.

La carretera de Chichén Itzá está ya muy avanzada y tengo la seguridad de que a fines de este mes llegaremos al pueblo de Xocempich, que es la mitad del camino hasta las ruinas. La carretera de Chuburná la debemos inaugurar esta semana. En el año entrante comenzaremos la carretera de Uxmal y también la de Motul al pueblo de Telchac.

Así es que nuestros trabajos están tan adelantados, que muchas personas se sorprenden de que estemos haciendo tanto con tan poco dinero. Ojalá que usted pudiera influir en el ánimo del señor Presidente de la República para que le manden a Yucatán el dinero que la Cámara nacional pasada decretó para caminos carreteros, pues yo creo que esta es la única obra de mejoras materiales de verdadera importancia para la comunicación y socialización de las tierras. También tengo el gusto de manifestarle que no pasa ningún jueves que yo no entregue sus ejidos a algún pueblo, y ya hemos entregado más de 200 mil hectáreas entre los diferentes pueblos del estado de Yucatán.

No crea usted que en Mérida haya crisis, pues todos los teatros noche a noche están pletóricos de gente y los paseos muy concurridos cada domingo; lo mismo sucede con los coches y automóviles que siempre están ocupados.

Sólo espero que usted se restablezca para suplicarle venga otra vez por aquí a hacernos una visita y le llevemos en automóvil hasta las ruinas de Chichén Itzá. Es de tan gran importancia esta carretera, que tengo la seguridad de que vamos a tener una gran animación entre los turistas americanos que vendrán a visitarnos con frecuencia, pues pondremos trenes especiales de Progreso hasta Dzitás, y de allí en automóvil hasta Chichén. Estamos haciendo gestiones para que se haga un buen hotel en el propio Chichén y sirva de alojamiento a los turistas.

El general [Alejandro] Mange, como siempre, sigue siendo el hombre ecuánime y cada día más idealista y más amigo de nosotros. Aquí han llegado rumores de que se le piensa remover de esta región, y yo le agradecería infinito que ponga todo su empeño para que no se haga esto, pues para nosotros el citado general Mange es una persona que se merece nuestras consideraciones y toda nuestra amistad y cariño.

Con respecto a la situación de Laguna, tengo la pena de manifestarle a usted que cada día es peor la cosa ahí, pues son los extranjeros Félix Gutiérrez, español, Jorge Ladewig, alemán, quienes están haciendo una mala labor entre las organizaciones obreras. Ahí los trabajadores libres son los únicos que tienen derecho y a los únicos a quienes se les da trabajo en los muelles. Son tan frecuentes las quejas que recibimos, que he tenido que mandarles muchas veces auxilios en dinero y en mercancías para que puedan vivir estos

obreros a quienes no se les da trabajo por la tiranía tan grande que existe entre ellos y los empleados federales y muchas veces hasta de los jefes de destacamento comprados por los capitalistas extranjeros que son los que dominan y gobiernan esa región.

Ojalá que usted pudiera gestionar que se aplique a éstos el artículo 33 constitucional, pues su actuación es nefasta para la administración pública y para la buena marcha de los trabajos en Laguna del Carmen.

Con mis más ardientes deseos de que usted sane lo más pronto posible, y haciéndole presente mis respetos a su honorable familia y con un cariñoso saludo a mi buena amiga Cholita, de quien yo nunca me olvidaré por más que ella no me escriba, me repito su sincero amigo y seguro servidor.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
[Gobernador del estado]

*México, D. F., diciembre 26 de 1922*

Señor Felipe Carrillo Puerto  
Gobernador del estado  
Mérida, Yuc.

Muy estimado y fino amigo:

Con el debido detenimiento e interés, me impuse uno a uno de todos los puntos que se sirve tratarme en su muy grata de fecha 11 de los corrientes, y que entéranme con gran satisfacción de las mejoras que ha introducido en ese jirón de tierra para su engrandecimiento.

Le ruego aceptar mi sincera felicitación por su patriótica labor desarrollada en ese estado.

En espera de sus gratas noticias, me es grato quedar como siempre su afectísimo servidor y amigo que lo aprecia.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

1923

*Mérida, Yuc., marzo 5 de 1923*

Señor general don Plutarco Elías Calles  
Ministro de Gobernación  
México, D. F.

Respetable amigo:

El general [Salvador] Alvarado ha dirigido comunicaciones a todos sus

amigos aquí en este estado, diciéndoles que viene muy pronto en unión de Víctor J. Manzanilla a establecer el partido que postulará al señor Adolfo de la Huerta y que nadie absolutamente se opondrá a sus trabajos por estar apoyado por el señor Presidente de la República.

Para nosotros tiene muy poca importancia lo que dice este moderno Quijote, pero no para el pueblo que se ha sentido materialmente indignado por la venida de estos dos hombres que, como usted sabe, el primero ha sido la ruina económica del estado de Yucatán y el segundo es el asesino más grande que ha tenido el Partido Socialista del Sureste, pues en la época del "troglo-dita" [M.] Zamarripa fue quien insinuó y apoyó todos los crímenes que se cometieron en contra del partido.

Por todo lo anterior, me apresuro a comunicárselo a usted para que no le vaya a extrañar que si llegan a venir estos señores no salgan de Yucatán, pues de ninguna manera podemos aceptar el que se vengán a inmiscuir en nuestros asuntos los hombres que tantos daños han causado al estado.

También sabemos que se está trabajando de una manera muy empeñosa para que se separe al general [Alejandro] Mange de la Jefatura de Operaciones de este estado, y yo le ruego a usted de una manera muy encarecida que ponga todo lo que esté de su parte para que no sea separado este dignísimo compañero nuestro porque cualquiera otro que viniera sólo sería para estorbar la labor que estamos desarrollando en favor del pueblo.

También tenemos noticias de que se ha comunicado que es muy probable que venga aquí en sustitución del general Mange, el general [Fortunato] Maycotte. Como usted sabe, este sería para nosotros un verdadero golpe de muerte, pues no tenemos absolutamente con qué defendernos a pesar de todos nuestros esfuerzos para hacerlo. Es de todos conocida, inclusive de usted, la labor que desarrolló en Puebla el general Maycotte estando tan cerca del centro que podía llamarle la atención por sus actos y a pesar de ello se puso de parte de la reacción para salir en contra de los trabajadores, especialmente de los campesinos que defendían sus tierras en ese estado.

*La política de Campeche.* Sólo hace dos o tres días que tuve una entrevista con Ramón F. Flores en el pueblo de Hecelchácán, y he sabido por muchos amigos que este hombre está ejerciendo una actitud sumamente imperiosa en contra de las ligas de resistencia al grado de estar separando a las directivas que son afectas al compañero [Enrique] Angli, para cambiarlas con otras que favorezcan la candidatura de [Ángel] Castillo Lanz.

Yo en mi plática con él le indiqué la inconveniencia de sus procedimientos y se comprometió conmigo a que no se haría nada más, pero ya casi a todas las ligas las he cambiado para sacar trinfante a su candidato, y lo único que he podido conseguir como una medida diplomática es que se comprometa a que la convención se haga por las directivas de las ligas, como debe hacerse, y no como él quería que fueran delegaciones, y así el que resulte electo nosotros lo apoyaremos.

Pero tengo la seguridad de que en cuanto él vea que Angli tiene mayoría va a procurar hacer todo lo posible para que no tenga dicha mayoría este compañero, pues es marcadísima la intensión que tiene de imponer a troche

y moche a Castillo Lanz para que sea su instrumento y para que se haga en Campeche lo que a él le convenga, porque hasta estos momentos y debido a sus actitud este estado no ha dado pruebas de ninguna actividad a pesar de los esfuerzos que hemos hecho nosotros y a pesar del empeño y ayuda que le hemos dado para sacarlo fuera de la inercia en que se encuentra por la ineptitud de todos los hombres que lo gobiernan.

Le ruego a usted encarecidamente que también vea la manera de que podamos adquirir las armas que en una carta le traté y que debió haberme entregado el compañero Juan Rico. Como le dije a usted, son de urgente necesidad y de vital importancia el que las adquiramos.

A pesar del deseo tan manifiesto del licenciado [José] Vasconcelos para que se nos dé el subsidio de Educación, hasta hoy no hemos podido recibirlo porque se ha dado preferencia al pago de otros asuntos antes que a esta cuestión, y esto nos hace tener la creencia firmísima de que el señor jefe de Hacienda en este estado, Ramón H. Carballo, tiene muchas relaciones con el general Alvarado y este es un inconveniente muy grande para nosotros en la cuestión económica, pues él siempre le pone trabas a todos los asuntos que se relacionan con la Hacienda.

Hasta hoy yo no había querido molestarlo a usted con este particular, pero es necesario que sepa que todos los jueces de distrito, los agentes del Ministerio Público y el señor Carballo están completamente de acuerdo con Alvarado, así como otros muchos cuya lista tengo en mi poder, para procurar entorpecer de cualquier manera posible la marcha económica del estado y los asuntos oficiales que se tramitan y tratan en los juzgados.

Le pongo a usted esta carta con el deseo de que no sea sorprendido en cualquier momento en que se presente la oportunidad de que apliquemos la acción directa, pues no vamos a consentir que nos vengán a robar aquí tan inicuaamente lo que con tantos trabajos nos hemos granjeado.

Si usted considera que debo ir a México a hablar con usted para ponernos de acuerdo en la política que dentro de muy pocos días se debe comenzar, le ruego que me hable con toda franqueza, pues tengo interés muy personal al lado de usted para hacer todo cuanto sea necesario para sacar adelante en nuestros trabajos al único candidato que tenemos, que sabe que el único lo es usted. La organización de estos trabajos debe hacerse cuanto antes, pues yo estoy viendo que en muchos estados de la República se están organizando grupos políticos para contrarrestar la candidatura de usted y poner inconvenientes a los trabajos que debemos desarrollar en favor de su persona.

También suplico a usted me diga qué le parecería el que Yucatán proponga para magistrado a la Suprema Corte de Justicia de la Nación al compañero licenciado Arturo Cisneros Canto; en Campeche que se proponga al compañero Osorno, que es juez de distrito de la capital, y en Tabasco al licenciado Calixto Maldonado, que usted sabe que es un buen revolucionario, pues así estimo que tendríamos tres elementos entre los magistrados que podrían hacer una revolución en el seno de aquel H. Cuerpo en beneficio de nuestra causa.

Le agradecería, como siempre, con todo afecto, que me hable con toda

franqueza con respecto a estos tres candidatos, porque es importante que tengamos representantes nuestros entre los magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, a efecto de procurar que nuestros jueces sean verdaderamente revolucionarios y no concedan amparos a sacerdotes que están infringiendo las leyes constitucionales, pues por más que queremos librarnos de esta calamidad, los jueces de distrito les conceden su libertad, a pesar de todo lo que les digamos y de todas nuestras súplicas.

Con el afecto de siempre, lo saluda su sincero amigo, atento seguro servidor.

FELIPE CARRILLO PUERTO  
[Gobernador del estado]

*México, D. F., marzo 28 de 1923*

Señor Felipe Carrillo Puerto  
Gobernador del estado  
Mérida, Yuc.

Muy estimado amigo:

Me refiero a su grata fecha 5 del mes en curso, habiéndome enterado detenidamente de todos los puntos tratados en ella.

Soy de opinión de que a usted no debe preocuparle en lo absoluto cualquiera que sea la actuación del señor general [Salvador] Alvarado, ni darle ningún interés a sus gestiones. Por lo que respecta al cambio del señor general [Alejandro] Mange de ese estado, entiendo que son versiones infundadas pues yo no tengo ningún conocimiento sobre el particular.

Por copia de carta que dirigí al señor [Ramón F.] Flores y que le envié, se habrá dado cuenta de cuál es mi opinión sobre la cuestión política de Campeche.

Sería muy conveniente que los estados de Yucatán, Tabasco y Campeche, se pusieran de acuerdo para proponer la persona que en el concepto de ustedes fuera más a propósito para desempeñar el cargo de magistrado a la Suprema Corte; pues en esa forma podrían asegurar el triunfo en las próximas elecciones para dicho cargo.

Lamentando sinceramente el accidente que le ocasionó la rotura del brazo y con saludos cariñosos, quedo de usted afectísimo amigo y atento seguro servidor.

GENERAL P. ELÍAS CALLES<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Los últimos mensajes firmados por Carrillo Puerto y dirigidos al general Calles, así como diversos documentos que aluden al dramático asesinato del yucateco, se encuentran en el primer volumen de esta obra, Primera Parte: "El nuevo Estado. Temperamento de sus artífices", pp. 117-134.

1924

## Sobre la renovación del poder ejecutivo estatal

*Zitácuaro, Mich., mayo 9 de 1924*

Señor José María Iturralde  
Gobernador del estado  
Mérida, Yuc.

Muy estimado y fino amigo:

Aprovechando el digno conducto de nuestra compañera Elvia Carrillo Puerto, le envió la presente junto con mis saludos.

Por las informaciones que tengo recibidas sobre los acontecimientos últimamente desarrollados en esa península, creo que debe perderse toda esperanza de salvar la herencia de Felipe Carrillo Puerto, por la acción de las camarillas de políticos yucatecos que se han revelado frente a los últimos acontecimientos o como unos amoraes capaces de todas las traiciones para conseguir el poder, o tan pequeños, que aún quedando leales a su partido no tienen energía suficiente para impedir la traición de los anteriores.

Para mí, la traición de Miguel Cantón y sus socios es tan burda como despreciable; y sobre carecer de bases legales, el gobierno que ellos pretenden establecer descansa sobre un fondo de inmoralidades que no quiero, por la misma indignación que esto me causa, calificar en estos momentos.

Estoy seguro que el señor Presidente de la República ve las cosas desde el mismo punto de vista, e indudablemente el gobierno de usted será el único reconocido y el que pueda consolidarse. Mientras tanto, yo sólo me permito aconsejarle que obre usted con entera independencia y sobre todo con energía, inspirándose en sus principios de revolucionario para salvar a las masas populares que organizó Felipe, y desatendiéndose por completo de las camarillas de políticos [línea interrumpida] ...Partido Socialista y organizar su gobierno y la península toda con su criterio estrictamente revolucionario.

Nuestra querida compañera Elvia le explicará más ampliamente mis puntos de vista sobre la situación de ese estado.

Quedo de usted, como siempre, afectísimo amigo y atento seguro servidor.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

*Mérida, Yuc., mayo 20 de 1924*

Señor general de división  
Plutarco Elías Calles  
México, D. F.

Muy respetable amigo:

Aprovecho la salida del primer barco americano para escribirle lo que he podido hacer en la semana que llevo al frente de los destinos de esta entidad, pues todavía el 11 del mes en curso pude comenzar a despachar en el Palacio de Gobierno.

Mi primer decreto tuvo por objeto llamar a los leales colaboradores de Felipe [Carrillo Puerto] para que nos prestaran sus servicios en la administración civil. Le envío anexo dicho decreto para que usted lo conozca textualmente. Espero que dicho decreto será de la aprobación de usted y por él verá que nosotros nos consideramos obligados a continuar la labor de Felipe y que para conseguirlo reclamamos la colaboración de los buenos compañeros.

La organización del gobierno se está llevando a cabo sin grandes tropiezos; me preocupo por acabar con los malos elementos de la discordia que sembraron [Miguel] Cantón y [José de la Luz] Mena y tengo la segura convicción de que pronto habrá desaparecido hasta el último brote disolvente y que la armonía reinará en todas partes, porque procuro que los elementos sanos que han sido arrastrados por el engaño y por el error vuelvan sobre sus pasos. No necesito decirle que para realizar tal cosa comprendo que es necesario ser enérgico, pero también justo.

Todos nosotros sentimos que en esa capital, por noticias propagadas por nuestros enemigos, y admitidas algunas veces por nuestros amigos, se crean que el Partido Socialista del Sureste atraviesa una incurable crisis. Lo cierto es que Cantón y Mena aprovecharon de la desorientación propia de los primeros momentos, para sembrar en su propio cercado y engañaron a varios compañeros de buena fe, creando un disgusto pasajero y circunstancial, que ahora sólo perdura en el grupo de burócratas que hemos tenido que dejar cesantes por una medida elemental de higiene política.

Las masas trabajadoras han vuelto a disciplinarse dentro de sus ligas de resistencia y la prueba más elocuente de lo que le digo es que los ferrocarrileros, que constituyen una de las organizaciones societarias más poderosas del estado, se mantienen firmes y adictos al gobierno socialista y que los ferrocarriles marchan con toda eficacia y orden.

Una de las cosas que han ocupado profundamente mi atención es el castigo de los culpables del asesinato de Felipe, sus hermanos y compañeros. Cuando me encargué del gobierno no se había hecho nada en el proceso, pues sólo habían tres declaraciones que lo único que comprobaban era el asesinato de Felipe y compañeros.

En estos últimos ocho días se han tomado declaraciones a varios de los soldados que formaron el cuadro del fusilamiento, encontrándose ya listos los

exhortos en que se pide la aprehensión de [Juan] Ricárdez Broca, Hermenegildo Rodríguez, Andrés Fernández y de los abogados que se prestaron para la farsa del llamado Consejo de Guerra. Los exhortos son tres: uno para Inglaterra, ya que se dice que Ricárdez Broca se encuentra en Belice; otro para Cuba, en donde permanece Andrés Fernández, el cruel carcelero de Felipe; y otro para Estados Unidos, en donde los abogados habitan actualmente.

Dichos exhortos saldrán mañana bajo la guarda de un enviado especial, para que la Secretaría de Relaciones los tramite conforme a derecho.

De las responsabilidades en que los funcionarios han incurrido, por haber dispuesto de sumas de dinero, se procederá igualmente con energía y serán aseguradas varias fincas para los efectos correspondientes.

Es bueno también que usted sepa que casi todos los responsables del proditorio crimen cometido el 3 de enero pudieron salir del estado antes del arribo de las fuerzas leales y durante los días del desgobierno de Miguel Cantón, quien en vez de procurar impedirles la fuga se dedicó a perseguir a los socialistas que no aplaudían la usurpación. Así pudieron salir, en el curso del tiempo corrido desde la llegada de las fuerzas federales hasta que me encargué del gobierno, entre otras personas de que tengo noticia, el doctor Ramos Abarca, cómplice de los asesinatos, el doctor Reyes Barreiro, que fue agente de la revolución en Yucatán, y el licenciado Manuel Irigoyen Lara, que desempeñó el puesto de secretario general de gobierno de Ricárdez Broca.

La cuestión social no ofrece dificultades y creemos que antes de mucho no se notará nada del alboroto que ocasionaron Cantón y Mena en su propósito de apoderarse, por medio del engaño, de la dirección del estado.

No quiero concluir sin enviarle el corte de caja que me envió la Tesorería General del estado y me abstengo de hacer comentarios, porque con su simple lectura verá usted la considerable suma que en menos de 20 días derrochó Cantón en concepto de gastos extraordinarios.

Dicha suma, unida a las otras que Cantón sacó de los Ferrocarriles y de la Exportadora [de henequén] compone un total de 240 mil pesos en números redondos. De todo esto se exigirá la debida responsabilidad y ya se remitirá el asunto a Gobernación y se hará lo demás que sea necesario.

De la cuestión económica tengo que manifestarle que los grandes hacendados, principales culpables de los últimos sucesos, llegaron hasta el extremo de amenazarme con un paro si no se decretaba el mercado libre de henequén y de señalarme un plazo de seis días para resolver.

Lo que ellos desean es volver a manejar la riqueza pública con el egoísmo propio de la clase capitalista. El mercado libre les fue concedido por Ricárdez Broca, Miguel Cantón se los prometió también según noticias que usted debe poseer sobre el particular. En el conflicto que me plantearon los grandes terratenientes permanecí fiel a las enseñanzas de Felipe y sostuve y sigo sosteniendo el poder económico del Estado socialista, representado por la Comisión Exportadora de Henequén. En los precisos momentos en que redacto esta carta para que pueda salir en el barco americano de mañana, recibo la noticia de que los grandes henequeneros están celebrando una conferencia con el general [Francisco R.] Serrano.

La campaña presidencial en favor de usted se ha reanudado con todo entusiasmo y como los enemigos destruyeron el material de propaganda, ésta se ha repuesto desde luego, fijándose carteles y distribuyéndose distintivos de varias clases. Las ligas y sus propagandistas han entrado en un periodo de actividad.

Acompaño a usted algunas fotografías de la toma de posesión del gobierno del estado por las que usted verá el inmenso gentío que acudió a este acto solemne, y que revela por sí mismo el estado de ánimo en que se encontraba el pueblo socialista en favor de mi designación.

Creo haberle informado a usted, siquiera sea sucintamente, de los más importante que ha ocurrido en los últimos días y espero darle nuevos informes en mi próxima correspondencia.

Soy de usted, señor general, su adicto amigo y respetuoso servidor.

JOSÉ M. ITURRALDE TRACONIS  
Gobernador interino del estado

1929

Sobre Bartolomé García Correa

*Mérida, Yuc., mayo 29 de 1929*

Señor general Plutarco Elías Calles  
México, D. F.

Muy señor mío:

Le adjunto a usted un recorte del *Diario de Yucatán*, periódico que se publica en esta ciudad, en que aparece que Víctor J. Manzanilla, ex jefe del Partido Liberal Yucateco y que durante el movimiento delahuertista vino de México a Mérida comisionado por el extinto general Salvador Alvarado para traer la orden a [Juan] Ricárdez Broca de que si Felipe [Carrillo Puerto] caía en su poder lo pasara por las armas, como en efecto lo pasó.

Esto hace suponer lo que se ha venido diciendo entre las gentes; que si Bartolomé García [Correa] no fue perseguido por los delahuertistas, es porque tuvo ciertas connivencias. Si es muy popular en esta tierra como él dice, pues que un gobernador interino con el que no tenga ligas haga las elecciones y esté usted seguro que cualquiera puede surgir menos él. Es segundo jefe del socialismo peninsular, porque así lo quiso [José María] Ituralde [Traconis], no por voluntad de los ligados.

Ya está muy rico [Bartolomé García Correa], aconséjele que se retire. Es feo que un capitalista esté al frente de los oprimidos, de los trabajadores.

A su esposa la aseguró en 50 mil dólares y a su querida, que acaba de morir, en otros 50 mil. Ya puede usted figurarse qué ingresos tiene este buen señor.

Me suscribo como atento seguro servidor.

MANUEL DÍAZ  
Calle 90, número 108  
Mérida, Yuc.  
Liga Central de Resistencia  
del Partido Socialista del Sureste

1931

De Bartolomé García Correa

*Mérida, Yuc., agosto 6 de 1931*

Señor general don Plutarco Elías Calles  
México, D. F.

Estimado jefe y distinguido amigo:

Una vez más me permito expresarle mi sincero agradecimiento por las atenciones que se sirvió dispensarme durante mi última estancia en esa capital, y por la eficaz ayuda que me sigue impartiendo para vencer las dificultades que presenta la aguda crisis económica por que atraviesa el estado de Yucatán.

De acuerdo con las instrucciones que se sirvió usted darme, entrevisté aquí al jefe de Telégrafos y habiendo practicado una minuciosa investigación no se encontró dato alguno que hubiesen enviado los señores [Víctor J.] Manzanilla y Aznar, a las casas de Hanson & Orth, de Nueva York, y Henry W. Peabody, de Boston, Mass. No obstante ello, ya tomo medidas para evitar que los agentes de las dichas casas en esta ciudad envíen informes o hagan labor perjudicial a los intereses del estado, y me propongo, si llegasen a hacerlo, aún a prevenirles que abandonen el estado.

Aprovecho la oportunidad para informar a usted acerca de la situación de los Ferrocarriles Unidos de Yucatán. Haciendo un verdadero esfuerzo, hoy se pagaron al Banco de México 25 mil pesos, primer abono en cuenta de los 400 mil pesos del préstamo que dicho banco facilitó a la compañía. Además de esta suma, los Ferrocarriles llevan pagados a la Federación 40 mil pesos en cuenta de impuestos atrasados, correspondientes al 10% federal sobre ingresos brutos, suma que se pagó con 20 mil pesos el día último de junio y 20 mil pesos el último de julio pasado. Ha cubierto además la propia empresa, con toda oportunidad, sus impuestos federales que vencieron a fines de los

referidos meses de junio y julio por un importe aproximado de 30 mil pesos. De todo lo cual resulta que en el mes de julio, habiendo tenido la compañía menos de 150 mil pesos de ingresos brutos, se vio obligada a pagar por adeudos a la Federación, por contribuciones vencidas y atrasadas, y abono al Banco de México, cerca de 65 mil pesos.

Para cubrir estos créditos, se ha visto la empresa obligada a suspender otros pagos tan importantes como combustibles, durmientes y aun jornales, circunstancias que nos vienen creando una situación verdaderamente difícil y casi insostenible, y por ello me tomo la libertad de molestar a usted una vez más rogándole que nos ayude en el sentido de que la deuda que los Ferrocarriles tienen contraída con el Banco de México por 400 mil pesos, en lugar de que sea pagada por mensualidades de 25 mil pesos en el curso de estos meses, comience a pagarse en enero del año entrante con 25 mil pesos mensuales que proseguirán garantizándose con los fletes de henequén; estando dispuesta la empresa a pagar desde luego, y conforme se vayan venciendo por mensualidades, los intereses sobre los saldos insolutos.

Con gracias anticipadas por la atención que en beneficio de los intereses generales del estado se sirva prestar a esta súplica que me permito hacerle, quedo de usted adicto amigo y seguro servidor.

PROFESOR BARTOLOMÉ GARCÍA CORREA  
Gobernador del estado

*México, D. F., agosto 25 de 1931*

Señor profesor Bartolomé García Correa  
Mérida, Yuc.

Muy estimado y fino amigo:

Con relación a la carta de usted, fechada el 6 de los corrientes, me permito transcribirle la que he recibido del señor don Alberto Mascareñas, director general del Banco de México, suscrita en esta ciudad con fecha 18 del que cursa:

Adjunto me permito devolver a usted la carta que con fecha 6 de agosto le fue dirigida por el señor profesor don Bartolomé García Correa, gobernador del estado de Yucatán, en relación con el adeudo que los Ferrocarriles Unidos de Yucatán tienen a favor del Banco de México por 400 mil pesos, manifestándole que ya he dado instrucciones a nuestro gerente en Mérida, en el sentido de que acepte que los mencionados ferrocarriles hagan abonos mensuales a su adeudo hasta el día último del año, por el equivalente de 25% de sus entradas por concepto de fletes de henequén, o sea de acuerdo con la solicitud que dicha empresa hizo a nuestra citada sucursal

con posterioridad a la fecha de la carta del señor gobernador García Correa a usted.

Quedo de usted como siempre, amigo afectísimo y seguro servidor.

GENERAL P. ELÍAS CALLES

1932

### Sobre el "continuismo" de García Correa

*Mérida, Yuc., diciembre 22 de 1932*

Señor general Plutarco Elías Calles  
Cuernavaca, Mor.

Muy estimado general:

Fuera de los problemas de carácter económico que envuelven al estado de Yucatán en estos momentos, se complican con la situación política que crea el gobernador [Bartolomé] García Correa con sus propósitos de *continuismo*. La inconformidad completa que existe entre todos los elementos que integran el Partido Socialista se demuestra ya por actos de inconformidad, la cual pretende reprimir el propio gobernador García Correa por medios represivos como son la cárcel y las lesiones que ocasionan con armas y palos los integrantes de la llamada "Defensa revolucionaria".

Los componentes de esta "Defensa" no obran por su propia voluntad al estropear y perseguir a los otros socialistas que no están de acuerdo con la actuación social y política de García Correa, sino que reciben órdenes directas de éste para todos los atentados. Antes de embarcarse para esa metrópoli dio una relación al jefe de la "Defensa", Ernesto Cervera, para que sean linchados determinados ciudadanos que en estos momentos están en los hospitales y en sus casas por el solo hecho de no pensar igual como el grupo de García Correa.<sup>12</sup>

Si usted tuviera un agente secreto sabría que después de cada linchamiento, se va a dar cuenta de lo consumado al secretario de la Liga Central, Felipe Valencia López, quien estando al servicio de Felipe Carrillo Puerto le manifestó su adhesión a Adolfo de la Huerta, caliente todavía el cadaver de Felipe Carrillo Puerto.

Un gobernante interino que dé garantías a todos los socialistas en estos momentos en el estado de Yucatán le haría ver a usted el derrumbamiento

<sup>12</sup> García Correa fungía como presidente de la Liga Central de Resistencia del Partido Socialista del Sureste.

completo de García Correa y el surgimiento de socialistas honrados y honestos para el gobierno de este estado.

Este es el mejor servicio que podría usted prestar a la memoria de Felipe, que tanto lo quiso usted y que tanto le quiso.

Investigue usted, no se siga [*sic*] de cualquier información, y llegará al convencimiento completo de la gran bancarrota moral, social y económica en que se encuentra este estado debido a su gobernante simulador.

Al Capone está en cárcel purgando sus violaciones a las leyes americanas sin ser gobernante; García Correa bajo el dosel del funcionario comete peores fraudes. Para ir a esa metrópoli se tuvo que dejar de pagar a los maestros una decena completa de sus haberes.

Haga usted llegar a este estado esa honestidad administrativa que viene usted exigiendo a los funcionarios y gobernantes de México.

Sin más a qué referirme, me es grato repetirme como su atento seguro servidor y correligionario.

MANUEL DÍAZ<sup>13</sup>

<sup>13</sup> Manuel Díaz era militante de la Liga Central de Resistencia del Partido Socialista del Sureste.